

Intervención del Presidente de la República Entrega de subsidios habitacionales y títulos de dominio - Longaví  
LONGAVÍ, 2 de abril de 2004

Estamos contentos de estar acá esta mañana, de llegar conjuntamente con los parlamentarios que los representan, con el ministro de Vivienda, con la subsecretaria de Educación, con el intendente y el gobernador.

Y lo primero que quisiera decirles es que nuestra alegría esta mañana tiene que ver con que el conjunto de certificados que se han entregado, sea porque queremos un pavimento participativo, sea porque queremos avanzar y poder tener la casa propia, sea porque después de tanto tiempo tenemos la posibilidad de tener un título de dominio que esperábamos largo tiempo, sea porque ahora vamos a poder llevar a cabo un proyecto para tener agua potable también en la localidad rural, refleja lo que estamos tratando de hacer en Chile, que es ordenar un país para que el crecimiento llegue a todas partes.

Es más fácil tener agua potable si usted vive en la ciudad, porque la cañería le pasa frente a la casa, pero usted no va a tener agua potable, el mercado no le va a resolver el problema del agua potable si usted vive en el campo, porque poner agua potable en el campo, por familia, por casa, cuesta un millón, dos millones, tres millones de pesos.

Por eso cuando usted dice "vamos a hacer un programa de agua potable rural", lo que usted está diciendo es "quiero vivir en un país donde todos los chilenos tengan agua potable, no importa si viven en la ciudad o en el campo". Porque si viven en el campo, tener agua potable es más caro, la gente es más modesta, no tiene cómo pagar, entonces Chile tiene que pagar, porque queremos un país donde todos tengan agua potable. El agua potable es parte de cómo construimos un país para todos.

¿Por qué digo esto? Porque, en definitiva, gobernar es establecer un sistema por el cual ciertos bienes, ciertos servicios, puedan llegar a todos los chilenos y eso lo definimos entre todos los chilenos.

Los avances que hemos tenido en infraestructura, que hemos tenido en los caminos, obedece a una cierta forma de cómo vamos entendiendo que construimos nuestro país. Antes, cuando uno llegaba acá era otra la carretera y la plata que no se está gastando en la Ruta 5 es lo que nos permite ir avanzando en los caminos rurales, la plata que no se está gastando allí, porque ahora el que pasa con su auto paga el peaje, nos permite tener agua potable rural, nos permite llegar a donde aquellos que más lo necesitan y esto me parece muy importante, porque esto es lo que se va avanzando en democracia.

Las 260 familias que hoy día recibieron su escritura para la casa, o aquellos que al recibir un subsidio, inician el camino de la casa propia, tiene que ver con lo que decía el ministro Ravinet, de 105 mil viviendas que se están construyendo por año, porque en Chile creemos que todos debemos tener una casa. Cuando establecimos la vivienda dinámica sin deuda, era porque hay un conjunto de chilenos que porque son temporeros, porque no trabajan todo el año, porque tienen ingresos que no son todos los meses lo mismo, no pueden comprometerse con un dividendo. Entonces dijimos, "muy bien, usted junta su platita, junta 8 UF, 10 UF, 180 mil pesos, y el Estado, el país, Chile, todos los chilenos ponemos las otras 280 UF y de esa manera usted tiene una casa sin deuda.

Es modesta la casa, son 30, 35, 40 metros cuadrados, pero lo que no va a gastar en el dividendo, cuando lleguen tiempos mejores, va a poder gastarlo en ampliar la casa, porque la casa viene con un plano para ampliarla". Ese es un programa que se comenzó hace 3 años y ahora la mayor parte de los recursos del Ministerio de la Vivienda están en este programa, porque queremos llegar a aquellos sectores más modestos. Si no hay ese programa, no van a tener casa, y tenemos que trabajar para un país donde todas las familias tengan su casa propia, tengan la posibilidad de su propia vivienda. Chile crece, se desarrolla. Si crecemos y nos desarrollamos, eso es posible, y para eso estamos trabajando, y por eso estamos contentos esta mañana con las familias que aquí han dado un paso importante, porque dejan atrás una situación difícil.

Y, claro, este sueño se puede hacer a partir de cómo ordenamos bien las finanzas. En la tarde vamos a estar en Colbún, donde se va a entregar un internado para 120 jóvenes y niñas. ¿Y eso qué significa? Que garantizamos las posibilidades de continuar la educación cuando terminó la escuela básica y tenemos que mandarlos a un liceo y el niño o la niña necesita un internado para poder hacerlo.

Tenemos que ser capaces de garantizar que no importa que el padre viva en el campo, o la madre viva en el campo, porque para la enseñanza media va a haber un internado y un internado como corresponde, porque sabemos que la educación es lo que va a producir el cambio en la gente, sabemos que ahora tenemos que tener más educación que la que tenían nuestros padres, nuestros abuelos.

Con motivo de un acto en Santiago de la Universidad Alberto Hurtado, ayer les dije "sí, estamos muy orgullosos que hoy día, de 500 mil jóvenes en Chile que están en educación superior, de esos 500 mil jóvenes, 350 mil jóvenes están en educación superior y sus padres nunca estuvieron en educación superior. ¿Se entiende, verdad? O sea, de cada 10 jóvenes que están estudiando en la universidad, los papás o mamás de 7 de ellos nunca estuvieron en la universidad. Ahí hay una familia donde su hijo llegó donde ellos no pudieron llegar. Eso habla de un país que está progresando, de un país entonces que le da mejores oportunidades y cómo garantizamos entonces esas mejores oportunidades.

Al llegar acá, estoy consciente de las tareas que todavía tenemos por delante. Cuando decidimos hacer un Programa Chile Solidario, el Programa Puente, y cuando el alcalde dice "aquí en esta comuna tenemos 600 familias que están participando del Programa Puente", lo que estamos haciendo es llegar a aquel segmento más pobre del país, llegamos a golpear su puerta y les tendemos una mano. ¿Por qué?, porque queremos un país donde todos tengan posibilidades, y eso es posible.

Claro, yo estoy consciente de que quedan muchas tareas por hacer, estoy consciente de que aquí hemos tenido un avance significativo. Ese regalo que me hicieron, con esa hermosa manzana, ustedes bien saben que ese cultivo frutícola aquí, buena parte de eso se va al extranjero, se exporta, porque estamos conquistando mercados, la señora que estaba al lado mío me dijo "haber sabido eso, yo le traía las frambuesas, porque yo trabajo en frambuesas", me dijo, y también se exporta la frambuesa.

Pero eso de lo que estamos contentos y orgullosos, de nuestros empresarios, de nuestros trabajadores, de que somos capaces de hacer que la tierra produzca como corresponde,

tenemos que hacerlo entre todos y hacerlo bien y hacerlo bien también significa que las leyes sociales con las temporeras se cumplan y que tenga un salario digno, y que cuando pida mejores condiciones, de acuerdo con la legislación laboral, le respeten las leyes laborales. O sea, queremos que las manzanas sean de primera calidad, pero también queremos que la legislación laboral se respete, porque también tiene que ser de calidad. Eso es lo importante.

Nos creemos mucho, firmamos acuerdos con Europa, con Estados Unidos, con Corea, claro, nos sentimos orgullosos porque sabemos que podemos exportar lo nuestro que es bueno, pero también sabemos que damos examen en todo. Entonces, en los lugares donde exportamos quieren saber también cómo hacemos esa producción, ¿respetamos las leyes laborales, respetamos el medioambiente, respetamos a las temporeras que trabajan, qué es lo que hacemos respecto a los pesticidas, tienen protección, no tienen protección, tienen enfermedades producto de eso?

Quiero decir que los países dan examen con todo lo que tienen, con nuestro sistema educacional, nuestro sistema de salud. Por eso ustedes me han escuchado en estos 4 años que le hemos puesto mucho esfuerzo a mejorar, pero queda tanto por mejorar, tenemos que mejorar la atención primaria y eso significa más recursos en atención primaria, más recursos en los consultorios, que los consultorios tengan capacidad de resolver y no lo deriven al hospital, porque mientras más recursos hay en el consultorio, mientras más médicos especialistas, mientras más exámenes se toman en el consultorio, menos tenemos que subirnos a un bus, a una micro y llegar al hospital cuando nos dan la hora. Esa es la verdad y lo que hoy día estamos haciendo nos coloca en esa dirección.

Ahí vi un letrero que decía "buena, Presidente, está haciendo bien la pega". Gracias por el letrero, pero lo que quiero decir es que la pega la hacemos los 15 millones de chilenos, la pega tenemos que hacerla entre todos, de entender cómo organizamos el país de manera que cuando sentimos que Chile está creciendo, un pedacito de ese crecimiento llega porque tengo una escuela mejor donde mandar a mi hijo, porque mejoró el consultorio, un pedacito está creciendo porque ahora logré tener un pavimento frente a mi casa, un pedacito de ese crecimiento es porque ahora tengo agua potable, a pesar de que vivo en el campo.

Eso significa entender que para tener igualdad de oportunidades tenemos que dar más recursos donde hay más carencias, tenemos que discriminar y dar más donde hay menos.

Cuando dije que queríamos crecer con igualdad, era que queremos que el crecimiento del país se reparta en todas las regiones. Usted va a regiones del país tan aisladas y tenemos que asegurarnos de que ahí también llegue algo.

Cuando Chile tuvo ciertas dificultades frente al tema de la corrupción y la honestidad, las supo enfrentar con rapidez y por eso creo que la buena nota que sacamos en los que ponen nota en el mundo, es para estar contento, pero es para estar vigilantes.

En ese sentido creo tan importante lo que hemos logrado hacer en estos años, en que en democracia hemos logrado reencontrarnos y a escucharnos unos a otros. No tenemos por qué pensar todos iguales, pero tenemos que respetarnos en nuestras diferencias, tenemos que respetarnos en nuestra diversidad, respetarnos unos a otros, que es la única

forma de poder entendernos, porque en la diversidad de chilenos está la riqueza de Chile, y eso es tan importante.

Al llegar esta tarde hasta Longaví y poder compartir con todos aquellos que han recibido estos beneficios, más que beneficios son una forma de Chile de decirles "gracias por lo que ustedes hacen". Porque ¿cuánto tiempo estuvieron organizados para sacar el certificado de agua potable rural? ¿Cuántas mujeres estuvieron poniendo el hombro para sacar adelante la casa? En casi todos los lugares que vamos, y entregamos subsidios, una buena parte de los jefes de hogar son mujeres. ¿Cuántos de los que estamos entregando es el esfuerzo de ustedes, de organizarse en el barrio y decir, "nos vamos a organizar y vamos a tener entonces un mejoramiento en Chile Barrio, vamos a trabajar en pavimentos participativos"? ¿Cuántos de ustedes están organizados a través de Chile Solidario y del Programa Puente? Y todos sabemos que el Programa Puente funciona por los apoyos familiares, aquellos que llegaron a golpear la casa de los más modestos y que le ofrecen su apoyo.

Todo esto va haciendo un país un poquito distinto, en el que podemos estar orgullosos de lo que hemos avanzado. ¿Cuánto de este espacio lo estamos haciendo para que el adulto mayor pueda tener una nueva etapa en su vida? Cada año los chilenos vivimos un poquito más y nos vamos muriendo un poquito más viejos. Y, en consecuencia, eso es bueno para Chile, tenemos que generar un espacio a nuestros adultos mayores, porque ellos tienen mucho que seguir aportando.

Quisiera yo felicitar a los que hoy día obtienen su certificado, su subsidio, felicitar a los que se han organizado y decirles que lo que ustedes han conseguido es importante para seguir construyendo un Chile que sea más justo, que sea mejor.

Como dije hoy día en Parral, estamos contentos por la decisión de que ahora Alberto Hurtado será un santo de la Iglesia Católica y Chile tendrá un gran santo en el Padre Alberto Hurtado. Creo que Alberto Hurtado, cuando funda el Hogar de Cristo, cuando funda la Revista Mensaje, fue a ratos un hombre que hizo mucho, un santo, podemos decir ahora en propiedad, pero también a ratos fue un incomprendido en su tiempo, porque cuando se hace mucho no todo el mundo comprende, hay pequeñas turbulencias alrededor, el también las tuvo, pero Alberto Hurtado tenía clara las prioridades, tenía claro a dónde quería llegar con el Hogar de Cristo, tenía claro que la Revista Mensaje era una forma de generar un espacio para diálogo e intercambio de ideas entre los chilenos, tenía claro que tal vez lo más difícil es lograr un poquito de justicia.

Alberto Hurtado dijo en un momento: "toda educación social comienza por valorar la justicia"; es la más humilde de las virtudes la justicia, pero la justicia es una virtud muy difícil, cuya práctica exige mucha rectitud y mucha humildad. De eso se trata. Si queremos hacer un homenaje al Padre Hurtado, tenemos que tener una educación para que haya más justicia y que más justicia sea que ese crecimiento llegue a todos. Cuando este país crece, hace que genere oportunidades para todos sus hijos, cuando este país crece, hace que todos tengan iguales posibilidades, sea que nacieron en cuna humilde o dorada, en el campo o la ciudad. Muchas veces, para hacer más justicia, tenemos que poner un poquito más de esfuerzo donde hay cosas que hacen más falta, y esto a ratos nos cuesta entenderlo.

En estos programas lo que estamos haciendo es eso, a aquellos a quienes

simbólicamente le entregamos estos certificados hoy día junto con el ministro, cada uno de ellos son una deuda que Chile tenía pendiente con ellos y un pedacito de esa deuda hoy día la hemos cumplido con ellos. Tenemos todavía que trabajar mucho más, porque todavía hay muchos otros chilenos que esperan que Chile le cumpla la deuda que tenemos con ellos.

Para eso uno le pone empeño y trata de hacer la pega y para eso yo les quisiera decir que vamos a seguir trabajando juntos y junto con agradecerles este recibimiento tan cariñoso aquí en Longaví, el compromiso nuestro de seguir trabajando para que haya un poquito más de justicia, como quería el padre Alberto Hurtado, y para que Chile sea un país mejor para cada uno de sus hijos. Muchas gracias y trataré de seguir haciendo la pega.